

temporal. Si la atención de este tipo de alumnos se asume como la normalidad de los estudios universitarios, los efectos de la secta pedagógica habrían alcanzado más allá de las previsiones de sus primeros líderes. A unos colegios e institutos infantilizados, sumaríamos unas aulas universitarias con docentes de secundaria, discentes eternamente adolescentes y un sistema universitario irreconocible por lo devaluado. Esperemos que las reformas auspiciadas por la Unión Europea, en concreto, el Espacio Universitario Europeo con el sistema europeo de créditos, no sirvan de *caballo de Troya* para la invasión de la Universidad por nuevos *gurús* pedagógicos, esta vez, con títulos de licenciados, que hagan transitar a la Universidad por otros treinta penosos años como los vividos por la Escuela Primaria y por los Institutos de Secundaria. El reto para todos los docentes está, ahora, al alcance de nuestra mano. Y no olvidemos el tópico, en este caso cierto, de que el hombre (*rectius*: la sociedad española con sus líderes políticos al frente) es el único *animal* o, al menos, uno de ellos, que tropieza (o es capaz de hacerlo) dos veces en la misma piedra.

Manuel Paniagua Zurera

ECONOMÍA

CARAVACA, I. (coord.), (2002), *Innovación y Territorio. Análisis comparado de Sistemas Productivos Locales en Andalucía*, Sevilla, Ed. Consejería de Economía y Hacienda. Junta de Andalucía, 392 págs.

El equipo que ha elaborado esta investigación tiene una amplia experiencia en el campo de los estudios territoriales; su coordinadora, Inmaculada Caravaca, ha aportado importantes trabajos durante los últimos veinte años; entre ellos, destacaríamos, por su conexión con esta obra, sus escritos sobre distritos industriales y sistemas productivos locales.

Sobre estos temas se ha escrito mucho, especialmente, en el caso español, en relación con localidades de Levante y en menor medida con Andalucía. Estudiar algunos enclaves andaluces podía ser una buena aportación a esta bibliografía. Efectivamente, el trabajo de campo se ha realizado en siete localidades de la Comunidad Autónoma Andaluza (CAA). Es importante subrayar que los capítulos dedicados a estos sistemas productivos van acompañados de otros en los que se recogen conceptos teóricos y análisis aplicados al caso andaluz en el terreno industrial.

Unas observaciones, antes de comentar los diversos capítulos:

– El propio título de la obra *Innovación y territorio* ya nos indica cuál es la preocupación principal de los autores: la «innovación»; resulta obvio que el futuro de la actividad económica está

condicionado por la innovación, por lo que un estudio territorial debe partir de este enfoque si quiere decir algo sobre el futuro.

– El subtítulo *Análisis comparado de Sistemas Productivos Locales en Andalucía* es también significativo. El autor de estas líneas que no es un especialista en estos temas, ha observado que en los estudios sobre distritos industriales suelen presentarlos como espacios que abarcan normalmente más de una localidad, aunque una de ellas sea el origen del proceso de desarrollo. Los autores subrayan como caracteres de estos sistemas la innovación, la especialización, el desarrollo de empresas auxiliares, la conexión con redes y el dinamismo; todo ello puede estar localizado en un solo espacio municipal. Aunque falte una definición clara, se deduce que consideran equivalentes los conceptos de sistemas productivos y de distritos industriales.

– Los casos estudiados se refieren a zonas «industriales», con algunas excepciones de sistemas más volcados a la actividad agrícola.

En la *Introducción* se recogen los objetivos, metodología y fuentes. El objetivo principal es «contribuir a la identificación y al conocimiento de algunos de los posibles sistemas productivos locales y medios y entornos innovadores existentes en Andalucía» (pág. 19). Respecto a la metodología, se han basado en la recogida de datos, a partir de las fuentes estadísticas existentes (entre las que ha tenido especial importancia el Registro Industrial), así como de la realización de encuestas y entrevistas. Ya en este apartado se insiste en un

problema que aparecerá reiteradamente a lo largo de la obra: las insuficiencias e inexactitudes de las estadísticas de carácter regional.

El capítulo 1 lleva por título *Innovación, territorio y desarrollo*. Plantea la existencia de territorios emergentes y las causas de su éxito; ello lleva al concepto de sistemas productivos locales, cuya clasificación parte de las relaciones de intercambio con el entorno y de las relaciones dominantes. Se detienen en los medios o entornos innovadores, para investigar cuáles son más aptos para generar un proceso de este tipo, los cuales siempre van unidos a la existencia de redes de cooperación. En el apartado final se subrayan ciertas preguntas relacionadas con las posibilidades de que los medios innovadores puedan comprender sectores tradicionales, medios rurales o pequeñas empresas.

El capítulo 2, dedicado a *Industria y territorio en Andalucía*, mantiene que desde un punto de vista global la industria andaluza no ha experimentado grandes cambios, si bien ha perdido peso en la economía andaluza y también en el conjunto de la industria española. Sin embargo, desde un punto de vista sectorial, los autores afirman que «durante las últimas décadas la industria ha estado sometida a una profunda transformación asociada a la transición desde la fase llamada fordista a otra conocida como de especialización flexible» (pág. 60). Desde un punto de vista territorial, la industria aparece muy concentrada en las capitales de provincia y algunas otras grandes ciudades. Es importante la aseveración de que en la CAA se ha apostado con demasiado énfasis por la innovación tecnológica, olvidando en

gran parte las características industriales de Andalucía. Termina el capítulo con un apartado dedicado a la identificación de espacios industriales dinámicos.

Precisamente los capítulos siguientes están dedicados a los sistemas productivos locales que han sido objeto de estudio.

El primero de ellos, el 3, se denomina *Ubrique: un distrito industrial en un área de montaña*. La relevancia de la industria del cuero, la marroquinería, es lo que da carácter a esta ciudad. Exponen las debilidades de este sistema (industria sumergida, escasa formación...), así como los aspectos positivos (alta calidad de los productos, diversificación, cooperación...); sin embargo, apuntan el escaso carácter innovador del distrito, si bien, paradójicamente se observa un fuerte dinamismo de algunas localidades próximas, en las que Ubrique ha tenido una clara influencia.

El capítulo 4, *Un sistema productivo en proceso de consolidación en Valverde del Camino*, describe la especialización productiva de este municipio: la industria del calzado y en menor medida la del mueble. Respecto a sus debilidades y fortalezas nos encontramos con los mismos aspectos del capítulo anterior, y alguna otra característica específica (la incapacidad de competir en precios). Es importante, la existencia de una plan estratégico; en otro sentido es interesante el apartado, común a todos estos capítulos, dedicado a los agentes sociales e institucionales.

Un nuevo distrito, *Estepa: de área de especialización productiva a distrito industrial*, se investiga en el capítulo 5. Es bien conocida su industria del

mantecado y en un segundo lugar la de maquinaria industrial. Los problemas de esta localidad son más particulares que en los casos anteriores: la estacionalidad (en cuanto al mantecado) y el suministro de insumos para las empresas de maquinaria. Es interesante señalar que estos subsectores «están propiciando la aparición de otras empresas auxiliares que han ido configurando en el municipio un sistema productivo local» (pág. 157); nos parece que esta frase muestra claramente el concepto de sistema local de sus autores.

El capítulo 6 nos acerca a otra ciudad: *El dinamismo industrial de Lucena*. Su especialización, como es conocido, se concreta en la industria de la madera (sobre todo del mueble) y más recientemente la del frío industrial, que ha tenido un fuerte crecimiento durante los últimos veinte años. Señalan sus problemas principales: escasa colaboración entre empresas, falta de formación e insuficiente calidad de los productos. En el lado positivo aparecen un entorno social competitivo y un interés por la innovación que podría llevarles a la formación de un medio innovador.

En el capítulo 7 tratan *El sector del mueble en Mancha Real como motor de su desarrollo económico*. Definen este municipio como un distrito industrial basado en la industria de la madera y del mueble, de reciente origen, y sumamente dinámico. Apuntan sin embargo algunas limitaciones: la falta de mejoras del diseño y de la calidad de los productos, la falta de suelo industrial y la economía sumergida. Destaca por tanto un carácter innovador muy débil.

El capítulo 8 se refiere a una actividad

muy diferente: *La posible conformación de un medio innovador apoyado en la agricultura en El Ejido*. Como es sabido el espectacular desarrollo de esta localidad se ha basado en una producción agrícola caracterizada por una tecnología avanzada. Es importante observar que esta actividad ha generado una industria auxiliar notable. Este proceso de modernización ha sido posible por la existencia de un empresariado con una buena formación. En el lado negativo, destacan los autores la problemática laboral, las amenazas de otras zonas muy competitivas y los problemas medioambientales. En todo caso, no se puede olvidar que se trata de un caso claro de innovación, aunque existan frenos que le impiden convertirse en un medio innovador.

El último caso estudiado aparece en el capítulo 9: *Lepe, un sistema productivo basado en la agricultura y el turismo*. Se trata de un sistema que tiene alguna analogía con el de El Ejido: actividad muy centrada en la agricultura, más exactamente en la «nueva agricultura», que en el caso de Lepe se completa con el turismo y la construcción. Estos subsectores han generado empresas auxiliares que justifican la consideración de este municipio como un sistema local; sin embargo, la falta de colaboración con otras localidades cercanas pueden poner entre interrogaciones su carácter de distrito industrial. Los autores subrayan un tema que les preocupa especialmente: las condiciones de trabajo y la situación de los inmigrantes.

El capítulo 10 realiza un *Análisis comparado de los sistemas productivos locales*. Sólo quisiéramos indicar que los autores observan la existencia de redes

interempresariales, socioeconómicas y otras de carácter externo. Aunque esta realidad no tenga la misma importancia en todos los casos, son un índice de consolidación de los sistemas y de la influencia de la globalización.

El capítulo 11 es esencial para la obra, ya que trata el tema de la innovación: *¿Hacia la conformación de medios innovadores?* En este sentido afirman que «Respecto a la capacidad de innovación, como es sabido, las PYME, los sectores maduros, las regiones periféricas y las pequeñas ciudades o áreas rurales enfrentan especiales dificultades para acometerla, hasta el punto de haber sido marginadas en buena parte de los estudios sobre estas cuestiones. Esta investigación realizada en ciudades medias y pequeñas permite identificar algunos de los principales obstáculos y recursos para la formación de sistemas locales de empresas propicios a desarrollar innovaciones» (pág. 302).

En el capítulo 12: *El apoyo institucional a la innovación en Andalucía*, se toma otro punto de vista, el de la Administración Pública de la CCA. Se indican diversas realidades valoradas positivamente: el Instituto Andaluz de Tecnología, el apoyo a los parques tecnológicos y el Plan Director de Innovación y Desarrollo Tecnológico para Andalucía. Sin embargo, se señalan dos limitaciones de la política regional: a) deficiencias en relación con la transferencia de tecnología; y b) la insuficiente atención a los sistemas productivos locales. Es probable que la propuesta sobre la «segunda modernización de Andalucía» ofrezca un tratamiento más completo en relación con estos temas.

Se completa el libro con el capítulo 13, *Algunas conclusiones y propuestas de actuación*. Además de los problemas estadísticos que se han comentado anteriormente, se recuerda que existen dos instrumentos en el V Programa Marco de I+D de la Unión Europea, para promover los procesos de innovación en las PYMES: Primas Exploratorias y Proyectos de Investigación Cooperativa; instrumentos, sin embargo, poco conocidos en los ámbitos estudiados. Contiene también unas interesantes propuestas de «apoyo a la iniciativa empresarial y al desarrollo de la PYME industrial» y «a la creación de redes y al fomento de la cooperación» (págs. 333 y 334).

Existe asimismo una relación bibliográfica exhaustiva sobre los temas investigados.

Repetimos que estamos ante una obra que recoge un trabajo de campo sobre varias localidades, no limitándose a una mera descripción, como es frecuente en este tipo de análisis, sino que tiene detrás una experiencia y sobre todo una base teórica muy sólida que enlaza el texto con las obras muy conocidas sobre distritos industriales. Creemos

asimismo que la rapidez con que se producen los procesos de innovación y de globalización dan lugar a numerosas novedades que serán tenidas en cuenta sin duda en posteriores aportaciones de los autores.

En este sentido, puesto que recogen datos de los sistemas locales solamente hasta 1996, con alguna excepción (aunque no conocemos exactamente la fecha de la realización de las encuestas), puede resultar algo lejana la realidad estudiada. De todas formas, es comprensible esta limitación por los problemas estadísticos que tanto preocupan a los autores.

Desde el punto de vista formal la obra es inmejorable; destacamos, por ejemplo, la incorporación de mapas y gráficos, tan propios de los geógrafos, que son muy idóneos para situarnos ante esta realidad.

En resumen, un libro que con toda seguridad será citado y estudiado por los interesados en la economía andaluza, que no se quieren limitar a los enfoques más globales.

Adolfo Rodero Franganillo

RESEÑAS

ÉTICA

GARCÍA MARZÁ, D., (2004), *Ética empresarial. Del diálogo a la confianza*, Madrid, Ed. Trotta, 290 págs.

El subtítulo del libro (*Del diálogo a la confianza*) da la clave para comprender la tesis del autor, y descubre cuál es su concepción de la ética y de la ética aplicada a la empresa.

Y en la pista de ello nos puede poner las tres formas de entender la ética que propone P. Ulrich (cf. pp. 119-128): el enfoque *correctivo* entiende la ética como “un libro de recetas”, elaboradas a partir de principios absolutos e incondicionales, que se aplican “desde arriba” a la realidad de la empresa (una ética extrínseca, elaborada fuera de su campo de aplicación); el enfoque *funcional* actúa desde el interior de la actividad empresarial y la racionalidad económica, pero convierte la ética empresarial en un instrumento más para la consecución de los objetivos corporativos (una ética utilitarista e instrumentalizada); el enfoque *integrativo* entiende ética y empresa, no como dos lógicas diferentes y hasta antagónicas, porque la ética es algo inherente a la actividad económica, en la medida en que en esta siempre hay valores en juego.

Esta concepción integrativa de la ética permite diseñar un modelo de empresa cuyo horizonte desborda con mucho al de la teoría neoclásica, que

pone en la maximización del beneficio la razón de ser de esta. Las expectativas de la sociedad sobre la empresa son mucho más amplias y diversas, y tales expectativas permiten hablar de un *contrato moral* que suministra legitimidad a la empresa: en virtud del mismo la empresa asume la responsabilidad de responder a esas expectativas.

Una forma de concretar dichas expectativas la ofrece sin duda la teoría de los *stakeholders*, de la que la ética empresarial viene haciendo uso tan profusamente en los últimos años. García Marzá investiga las vías para hacer operativo este recurso a los *stakeholders* en la empresa: y las encuentra en la ética dialógica de la tradición deontológico-kantiana y en su ulterior interpretación a manos de Habermas.

Cómo identificar a los *stakeholders*, cómo formular y tomar en consideración sus legítimos intereses, cómo establecer un diálogo en condiciones de igualdad entre todos: he ahí las cuestiones a las que pretende responder esa “comunidad ideal de comunicación”, que concreta los criterios que debe reunir todo diálogo para que sus resultados sean aceptables.

Una ética basada en el *diálogo*, pero en un diálogo que sea auténtico, es la principal fuente de *confianza*, que es el recurso moral más importante en la empresa.

La ética empresarial como ética aplicada tropieza con no pocas dificultades. García Marzá se ha esforzado por